

## actualidad

Investigadores chilenos

# Desarrollan vides resistentes para reducir uso de pesticidas

Cada año, el oídio, uno de los hongos más agresivos que afectan a los viñedos en el mundo, genera gastos estimados en más de US\$50 millones de dólares a la industria vitivinícola chilena. El control de esta enfermedad requiere una alta carga de fungicidas, lo que eleva los costos de producción y afecta los estándares de sostenibilidad exigidos por los mercados.

El proyecto busca controlar el oídio, enfermedad que genera pérdidas millonarias a la industria vitivinícola- generaría hacia 2027 producción comercial de vino a partir de estas nuevas vides.



Frente a este escenario, un equipo de científicos de la Universidad Autónoma de Chile sede Talca -liderados por el Dr. Patricio Arce- trabaja en una solución concreta: el desarrollo de vides resistentes a este hongo, que permitirán reducir el uso de pesticidas sin sacrificar la calidad del vino.

"Ya tenemos las plantas de vides resistentes. Hemos hecho un convenio entre la universidad y la viña Concha y Toro -una de las tres más grandes del mundo- pa-

ra que podamos aprovechar su experiencia en la propagación, masificación y evaluación de los vinos" explica Patricio Arce.

Este trabajo, financiado por ANID a través de un FONDEF IT, surge como respuesta a una necesidad urgente: reducir en un 50% la aplicación de fungicidas en los cultivos, una meta nacional e internacional difícil de alcanzar con las técnicas tradicionales.

"El objetivo final es permitir que Chile cumpla con estas normativas. Y no solo eso: que lo haga

con vinos de calidad, respaldados por una viña reconocida mundialmente", agrega Arce.

### LARGA INVESTIGACIÓN

Aunque el trabajo comenzó formalmente hace tres años en la Universidad Autónoma, el origen de la iniciativa se remonta a más de una década y media de investigación acumulada. Hoy, el proceso se encuentra en una fase avanzada que permite pensar en una producción comercial de vino a partir de estas nuevas vides hacia 2027.

"Vamos a registrar cinco nuevas variedades este año con la universidad. Y esperamos que en el 2027 tengamos la primera producción comercial de vinos para mercado interno y esperamos en cuatro años tener entre 400 a 500 hectáreas de viñedos en producción", afirma el investigador.

Más allá del logro científico, Arce destaca el valor que tiene la colaboración con una empresa de prestigio como Concha y Toro, que ha ofrecido apoyo técnico, económico y logístico al proyecto.